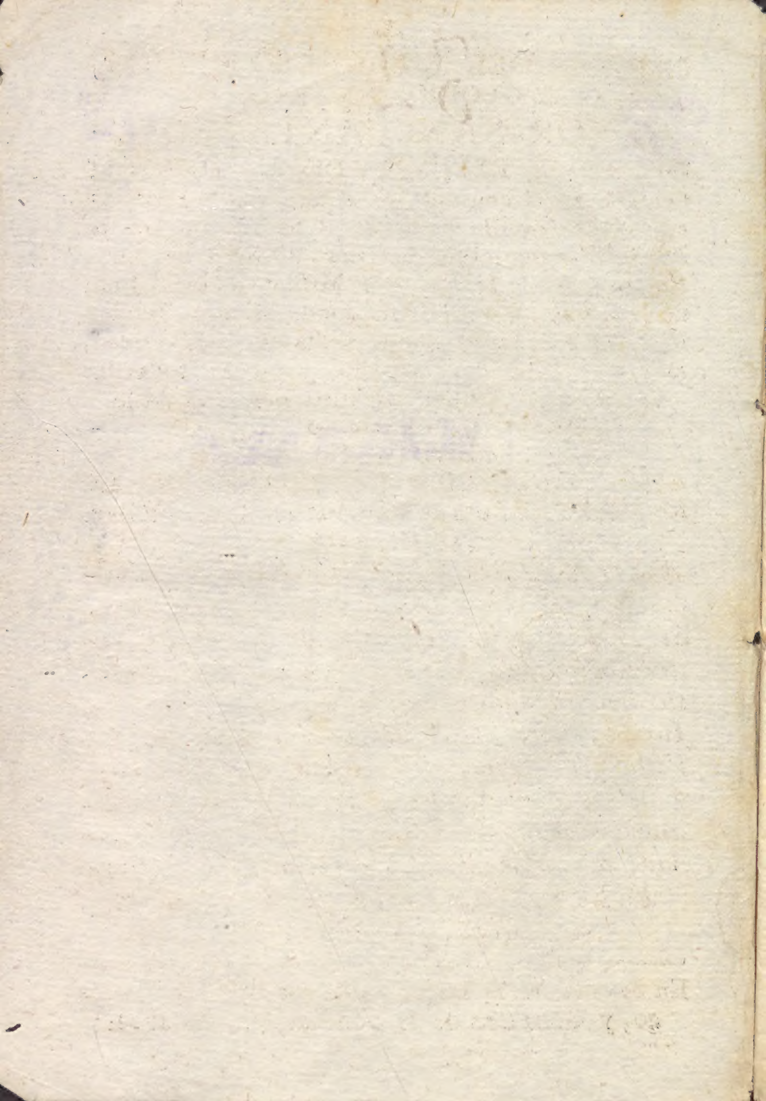


✠

NOVENA DEL MILAGROSO MEDICO, Y GLORIOSO MARTIR SEÑOR SAN PANTALEON,

IMPRESA A EXPENSAS DE SUS DEVOTOS fieles para su consuelo en el uso que hacen de ella en la Capilla dedicada al Santo, sita en la Iglesia Parroquial de San Juan de Acre de Sevilla, que es de la Religion Militar de San Juan de Jerusalen *vere nullius*, donde se gana Jubileo Plenisimo en las visperas y dia de su festividad, el 27. de Julio de cada año, como en todas las Iglesias del Orden, en justa memoria de la gloriosa victoria que esta consiguió contra los Turcos.

AUMENTADA CON LA FORMA DE LA Absolucion que usa la Religion en dicho Jubileo.

DEDICADA

A SU MAYOR DEVOTO EL DIGNISImo Prior Comendador de San Juan de Acre, Sr. Lic. Frey D. Alfonso de Lerena, Martinez de la Rea, Vicario General, Juez Eclesiástico Ordinario en ella, su Compas y Jurisdiccion, y en las Encomiendas de las Villas de Tocina y Robayna, su Visitador, y de las Comendadoras de su Orden del Militar Convento de Santa Isabel de dicha Ciudad, por S. A. R. el Serenisimo Sr. Infante D. Pedro, Gran Prior de S. Juan en Castilla, y Leon. &c. &c.

En Sevilla, en la Imprenta de los Hijos de Hidalgo, y Gonzalez de la Bonilla. Año de 1800.

ABSOLUCION.

COnfiteor Deo &c. Misereatur vestri &c. Indulgentiam &c. Dominus noster Jesus Christus, qui est verus Sacerdos, et Summus Pontifex per suam sanctam misericordiam vos absolvat, et ego auctoritate Domini nostri Jesu-Christi, et Beatorum Apostolorum ejus Petri, et Pauli, et Ecclesiæ, ac virtute privilegií, et Indulgentiarum hic Rhodi, et cœteris locis Religionis hac die nobis concesa, et mihi comissa, vos absolvo, primo ab omni excomunicatione majori, vel minori, si quam, vel quas incurristis; deinde absolvo vos ab omnibus aliis criminibus quomodocumque per vos commissis, quorum propositum habetis, si ad memoriam reduceretis, confitendi: etiam vos absolvo ab omni irregularitate, suspensione, et interdicto, et alijs, si quæ sint; restituendo vos Sanctis Sacramentis Ecclesiæ, et gremio ejus; itaque ex omnibus his, et alijs quibuscumque virtute prædicti Privilegii sitis plenariè absoluti. In nomine Patris ✠ et Filij ✠ et Spiritus Sancti ✠ Amen.

MODO DE PRACTICAR ESTA Novena.

SIendo el principal motivo de nuestra justificacion la gracia, será lo mas conveniente para alcanzar de Dios el fruto de esta Novena, prepararnos con la Sagrada Comunion en el primero y último dia, ó como cada uno comodamente pueda: el tiempo mas á propósito será comenzarla el dia diez y nueve de Julio, para terminarla en el veinte y siete, que fue el del glorioso Martirio de nuestro Santo; en cuya honra se exercitará el devoto dando alguna limosna, ayunando, ó haciendo alguna otra obra de piedad.

Para dar principio se dirá con todo afecto la siguiente Oracion, y en cada uno de los nueve dias tres Padre nuestros y tres Ave Marias con Gloria Patri, alabando al fin de ellas tres veces los Dulcísimos Nombres de Jesus, Maria, y Joseph; cuyas Indulgencias se aplicarán á las Benditas Almas del Purgatorio.

Oracion preparatoria para todos los dias.

SOberano Omnipotente Dios, Criador, y Conservador mio, que en el Augustísimo Inefable Misterio de la Trinidad Santísima te adoro, Uno en la Esencia, y Trino en las Personas: yo, Señor, la mas vil de todas las criaturas, te doy infinitas gracias por el especial beneficio que me hicisteis, dandome á conocer tu Inmensa grandeza; por la qual, creyendo, como firmemente creo, en todos los demas misterios que cree, y confiesa tu querida Esposa la Iglesia, en cuya fe he vivido, y protesto vivir y morir como fiel christiano; te suplico, Padre amoroso, me concedas el perdon de todos mis pecados, de los quales me arrepiento con todo mi corazon, por ser ofensas contra tu Bondad Infinita, digna siempre de ser amada: yo propongo, Señor, la enmienda de ellos, y espero en tu misericordia infinita, que por los mèritos de tu Sagrada Pasion y Muerte, y los de tu Madre Maria Santísima Señora nuestra, me los has de perdonar, y juntamente por la intercesion de tu querido Siervo y amado mio Señor S. Pantaleon, dandome tu gracia, y tambien te pido, Señor, estiendas tu piedad á la Suprema Cabeza de la Iglesia el Romano Pontifice, á nuestro Católico Monarca de las Españas, y á todos los Principes,

y Prelados Eclesiásticos, para que consigan triunfos contra los Hereges; por la conversion de los Infieles al gremio de la Santa Iglesia; por los miserables cautivos christianos, para que permanezcan firmes en la Fe; por los que estan en pecado mortal para que salgan de él; y por las Santas Almas del Purgatorio, para que te vayan á gozar eternamente en la Gloria. Amen.

¶ Aqui pedirá cada uno con viva fe lo que necesita, confiado de que si conviene, lo alcanzará de Dios por medio de nuestro Santo.

PRIMERO DIA.

ORACION.

GLoriosísimo invencible Mártir de Christo, venerado Padre mio San Pantaleon, que alumbrado del Espíritu Divino, despreciando la Ciencia de Medicina, á que te habia encaminado la Paternal obediencia, y aun antes de recibir el Sagrado Baptismo, pagando las primicias á la Católica Fe, resucitastes (invocando el Dulcísimo Nombre de JESUS) á un tierno Niño, á quien la maligna ponzoña de una Serpiente habia quitado la vida, quedando esta muerta á el dulce imperio de tu voz, con que duplicaste tan portentoso milagro. Yo te suplico, amabilísimo Santo mio, me alcan-

ces de la Divina misericordia una fe tan viva, que resucitandome con la penitencia á la vida de la gracia, consiga no solo el efecto milagroso de reformar mis costumbres, sino el matar la venenosa Serpiente del pecado, para que con tan glorioso triunfo, y lleno de confianza alcanze por tu intercesion el favor que espero en esta Novena, á la mayor honra de Dios, y juntamente la conversion de los pecadores, para que fortalecidos con la gracia, te veamos en la Celestial Patria de la Gloria. Amen.

SEGUNDO DIA.

AMabilísimo Protector mio San Pantaleon, que fortalecido ya con el Sagrado Baptismo, y alistado en la Sagrada Milicia, imitando á tu Divino maestro Jesus, resplandeció mas aquilatada tu Fe; pues invocando con ella su Dulcísimo Nombre, diste la vista á un ciego, poniendole como Celestial Médico, las manos en los ojos; cuyo beneficio, aun á costa de muchos tesoros no habia conseguido, logrando al mismo tiempo con tan portentoso milagro, se baptizase Eustorgio tu Padre: ruegote, piadosísimo Divino Médico, que aplicando las manos á los ojos de mi alma, le infundas la indefectible vista del conocimiento de mi Dios, y que con ella aborreciendo á el

mundo, y dando de mano á los deleytes, y pasatiempos caducos, agradezca á su bondad infinita el inestimable beneficio de la redencion, con cuyo saludable remedio, no solo nos previno el antidoto para el pecado, sino que nos hizo hijos y herederos de su gloria; con tanta piedad, que ademas de su infinito amor, nos dexó en tus admirables virtudes una firmisima confianza, de alcanzar por ellas el favor que le pedimos en esta Novena á su mayor gloria, como tambien el alivio y descanso en sus penas las Santas Almas del Purgatorio, para que en tu compañia gozen de la indefectible luz de la gloria. Amen.

TERCERO DIA.

AMantísimo, prodigioso devoto mio San Pantaleon, que celestialmente inflamado tu generoso espíritu, en testimonio de ser Jesu-Christo el único Dios verdadero, puesto en presencia del iniquo Emperador Maximiano, concertaste con los Sacerdotes de los Idolos, que traido alli un Paralytico, el que en nombre de Dios le sanase, seria tenido por el Dios verdadero, lo qual oido por ellos hicieron sobre el enfermo sus falsas ceremonias, quedando como antes estaba, y tu á vista de innumerable concurso, tomandole por la mano, é invocando con fe viva el Dulce Nombre de JESUS, le hiciste levantar libre del accidente, con-

convirtiendose por esto muchos Gentiles á la Fe Católica: suplicote, benignisimo Padre mio, que por tus grandes merecimientos me alcanzes de Dios nuestro Señor gracia para vencer las tentaciones de la carne, y que invocando el Dulcísimo Nombre de Jesus, me levante sano de la lepra de mis culpas, consiguiendo lo mismo todos los pecadores, que paralyticos por la contagiosa enfermedad de la culpa, gimen arrojados en el duro pesado lecho del desamparo, para que alentados con tu eficaz patrocinio, y adornados de la gracia, consigamos el favor de esta Novena, á mayor honra de Dios, y que alcanzen de su piedad Divina, tolerancia y fortaleza de ánimo los miserables cautivos christianos, para que llevando con resignacion y paciencia sus trabajos, permanezcan firmes en la Fe Católica, y todos por tu intercesion logremos los inmensos tesoros de la gloria. Amen.

QUARTO DIA.

PAcientísimo, y tierno amante mio, Señor San Pantaleon, que ciego de colera aquel malvado Rey, y movido de la invidia de sus falsos Sacerdotes, te mandó volver á su presencia, discurriendo rendirte con amenazas á la supersticiosa adoracion de sus Idolos, de quienes no solo te burlaste, sino que aceptando con áni-

ánimo verdaderamente generoso, el ser arrojado en una caldera de plomo derretido, merecistes que tu Divino maestro Jesus, en forma visible te confortase como te lo habia prometido, apareciendosete en la figura de tu maestro Hermolao, de cuya mano habias recibido el Sagrado Baptismo, sacandate ileso de la voracidad del fuego, quedando el Tyrano atonito á tanto prodigio, y tu mas firme en la verdad infalible de nuestra Católica Fe: ruegote amorosísimo Santo mio, me alcances de la infinita bondad de mi Dios, fortaleza de animo, para que quando me vea sumergido en la infernal caldera de los vicios y pecados, merezca ver á mi lado á mi Dulcísimo Jesus, confortandome, y ayudando mi flaqueza, para que libre del voraz incendio de mis apetitos, logre por tu intercesion la gracia que pido en esta Novena, siendo del agrado de mi Dios, y que por tu grande valimiento consigan quietud y perseverancia en su estado los Señores Sacerdotes y Religiosos, para que en una vida perfecta y santa, y llenos de virtudes, encaminen á los que van errados, poniendolos en la apacible senda de la gloria. Amen.

QUINTO DIA.

Constantísimo, valeroso Soldado de Christo, Tutelar mio San Pantaleon, cuyo imper-

perturbable valor movió á aquel Coronado cruel Maximiano, á que te arrojasen á el Mar, colgada á el cuello una pesada piedra, de cuyo inminente peligro, en medio de las encrespadas olas te libertó como á otro S. Pedro, tu mismo Divino maestro Jesus, sacandote ileso á la espaciosa ribera: yo te suplico, piadosisimo Santo mio, me implores una incontrastable fortaleza, para que viendome arrojado á el impetuoso mar de las pompas y vanidades mundanas, y atada á el cuello la pesada piedra de mis culpas, vuelva confiado en la infinita bondad de mi Dios, pidiendole socorro y ayuda en mis necesidades, y que despreciando las vanas riquezas que ofrece el siglo engañoso, merezca salir libre á la espaciosa ribera de la gracia, consiguiendo por tu intercesion, lo que deseo en esta Novena, á honra de mi Dios, dilatando tambien tu valimiento á los Justos, para que permaneciendo en sus santos propositos, sirvan de exemplo á los malos, y encaminandolos á las virtudes, sigan confiados el rumbo mas seguro que nos conduce á la gloria. Amen.

SEXTO DIA.

INvictísimo, esforzado Amparador mio, San Pantaleon, que nuevamente encendido en iras el insolente Maximiano, y admirado de tu imponderable constancia, mando te arrojasen

co-

como à otro Daniel, entre las garras sangrientas de los Tigres y Leones, para que viendote despojo cruel de sus enojos, triunfase victorioso de tu fortaleza, y tu nuevamente encendido en el Divino amor, y confiado en su asistencia le pediste socorro, con el qual vencida la natural fiereza de las bestias, no solo te dexaron libre, sino que humillandose como apacibles corderos à tus pies, cantaste valeroso la victoria: suplicote, Mártir gloriosisimo de mi alma, me alcances de la poderosa mano de Dios aquella valentia de espìritu que tu conseguiste, para que saliendo libre de los formidables Tigres y Leones de mis culpas, las borre de suerte que triunfe de ellas, arrojandolas à mis pies, y consiguiendo la victoria de mi mismo, mediante tu patrocinio, merezca la gracia de esta Novena, que sea à la mayor gloria de Dios, como tambien una gloriosa y santa paz todos los Prìncipes christianos, para que desembarazados de pretensiones caducas, destruyan valerosos las heregias, enarbolando en defensa de la Fe los estandartes de la Católica Religion, y rindiendolos à la obediencia de la Suprema Cabeza de la Iglesia para su mayor exaltacion, aspiremos todos à recibir el premio en la triunfante Jerusalen de la gloria. Amen.

SEPTIMO DIA.

ZElosisimo, integerrimo defensor de la Fe, Mártir ilustre de la Católica Iglesia, y amado mio S. Pantaleon, que añadiendo inventivas à su crueldad el impio Monarca Maximiano, dispuso para mas atormentar tu Sagrado Cuerpo una pesada rueda sembrada de azeradas puntas, para que atado fuertemente á ella, te despeñasen desde la eminencia de un monte, pensando con sacrilego enojo, ser este el último despique de sus iras que no logró su crueldad, por la poderosa mano de tu asistente Jesus; pues desatando milagrosamente de aquella espantosa maquina quedaste libre, y muchos de los Gentiles à el impetuoso despeño de la rueda miserablemente destrozados: ruegote, misericordiosìsimo Padre mio, me alcances de la infinita misericordia de mi Dios, que quando por mi suma miseria, me vea elevado en el fragoso monte de la vanidad y soberbia, y atado à la inconstante rueda de los terrenos, y caducos deseos de esta vida, entonces apliques tus manos, desatandome de la maquina aparente à que me inclina la soberbia y vanagloria, para que libre de tan poderosos enemigos, y esforzado de tu amparo, reciba en mi alma el suave rocio de la gracia, con el favor que en esta Novena solicito, siendo del agrado de mi Dios; no olvidandote, Santo mio, de darles esfuerzo à los

po-

pobres enfermos; alcanzandoles que reciban aquel sabroso Eucharistico Pan de los Angeles, que siendo la substancia y Cuerpo de Jesu-Christo, es tambien suavìsimo vigoroso alimento que nos ayuda como Viatico, para el camino de la gloria. Amen.

OCTAVO DIA.

NObilìsimo sagrado Martir, y tierno devoto mio Señor S. Pantaleon, Roca invencible à tantos y tan exquisitos tormentos, como los que maquinó contra tu innocente vida el perfido Maximiano; cuya sedienta rabia aun no satisfecha, mandó te azotasen con inhumano rigor, y que despues degollado y quemado tu Sagrado Cuerpo con los de Hermipo, y Hermocrates tus hermanos, fuesen en deshechas cenizas destrozo invencible de el viento, sin que à tan rigorosos repetidos martirios, desmayase tu siempre vigoroso aliento, como que tenias por objetos de tus dichas la verdadera Fe que ya profesabas: suplicote, Sagrado Benjamin de mi amor, me recabes de mi Jesus amoroso, un animo dispuesto à padecer los crueles azotes de las injurias, y agravios que à cada paso nos ofrece el mundo, llevando con resignacion humilde los ultrajes y afrentas de los soberbios y poderosos, como las sufrió la innocente mansedumbre de nuestro amoroso Redentor Jesus, perdonando à nues-

tros

tros enemigos, y rogando à su piedad por todos aquellos que nos aborrecen, y alcanzandonos por tu mano el favor que en esta Novena le pedimos à su mayor gloria, y que esperimenten tu eficaz proteccion todos los Prìncipes, y Prelados Eclesiásticos, para el mejor acierto en su gobierno, y que à su exemplo animados todos, busquemos el puerto seguro de la gloria. Amen.

NOVENO DIA.

FIdelìsimo, esclarecido Martir S. Pantaleon, exemplo de la paciencia, y dechado sin igual de la constancia, que despues de tantas fatigas en la acervidad de tus penas, vomitando en infernales llamas de odio aquel iniquo Rey, por último desahogo à sus crueldades, mandó te atasen con duros cordeles à el seco tronco de una Oliva, para que allí entregando el cuello à los filos del cuchillo, te admirasen como siempre victorioso; pues implorando el Divino auxilio, te concedió el Cielo por el Oraculo de una voz, que de alli en adelante ya no te llamarian Pantaleon, sino Pantalemon, que se interpreta Misericordia, la qual conseguirian todos los que por tu intercesion la buscasen, y despues aun permanente en la Oliva, animando tu mismo à los Verdugos, executaron en tì la cruel sentencia del deguello, brotando tu garganta en vez de sangre un mar de leche,

ce-

celebrada del Cielo con repetidos portentos; pues la Oliva á un mismo tiempo descolló entre verdes ramas sazonados frutos, hermosos hieroglificos, con que hizo el Cielo la salva à tus virtudes: ruegote, amabilìsimo Santo mio, me alcances de mi Dulcìsimo Jesus un valor heroyco, para vivir martirizado con la memoria de su Sagrada Pasion y Muerte, y que entregando sin temor el cuello à la dura cuchilla de la parca, no brote en mi la venenosa sangre de mis culpas, sino la blanca leche de la gracia, para que despues de mi vida, quede en el mundo patente la eficacia de tu patrocinio, como quedó tu preciosa Sangre en una redoma en la Ciudad de Ravelo en Napoles, repitiendose cada año el prodigio de liquidarse en el dia de tu glorioso Martirio, con cuya Reliquia obra Dios Nro Señor innumerables milagros, no olvidandote Santo mio, del estado de la Santa Iglesia Católica, y su sagrada Cabeza, de la Exaltacion de Nra Santa Fe, y conversion de los Infieles y Hereges à ella, de los que estan en pecado mortal, del alivio y descanso de las Almas del Purgatorio, alcanzandonos el fruto de esta Novena, siendo del agrado de Dios, y que despues de esta vida merezcamos verte en la Gloria. Amen.

FIN.

